

¿QUERRÍA SER YO MI PROPIO AMIGO?

Por Jessica Zoey Strong
Revistas de la Iglesia

¿Alguna vez has deseado que un amigo hiciera algo un poco diferente? Por ejemplo, que te escribiera más a menudo, que no se burlara tanto de ti o que te apoyara con alguna cosa. Es importante tener buenos amigos, pero primero, podría ayudarte ser un buen amigo.

Es hora de hacer una autorreflexión: ¿Eres la clase de amigo con quien te gustaría tener una amistad? ¿Sigues el ejemplo de Jesucristo en el trato con tus amistades?

Vamos a mirar en el espejo, literalmente. Cuando encuentres el texto escrito al revés en este artículo, sujeta esta página delante de un espejo para leerla.

Mírate en el espejo, literalmente.



“Los insto a escoger bien a sus compañeros y a apreciar a aquellos amigos que los elevan y los hacen mejores en su presencia; y sean esos amigos los unos con los otros”.

Presidente Russell M. Nelson, “Reflection and Resolution”, devocional de la Universidad Brigham Young, 7 de enero de 1990, pág. 6, speeches.byu.edu.

1. ¿Qué cosas hacen tus amigos que tú valoras?

Reflexión: ¿Qué cosas hacen por ellos que a ti te gustaría hacer o imitar?

2. ¿Qué te gustaría que comenzaran a hacer tus amigos?

Reflexión: ¿Qué puedes empezar a hacer tú? ¿Quizás sea de ayuda.

3. ¿Qué te gustaría que tus amigos *dejaran* de hacer?

Reflexión: Antes de centrarte en lo que no te gusta, ¿cómo puedes ayudarte a mejorar tus amistades?

4. ¿Qué dirían tus amigos que les gusta de ti?

Reflexión: ¿Centrarte en lo que te gusta? ¿De qué manera puedes hacer que tus amigos se sientan bien?

5. ¿En qué dirían tus amigos que deberías esforzarte para ser un mejor amigo?

Reflexión: ¿Qué vas a hacer diferente para ser un mejor amigo? ¿Qué puedes hacer para mejorar?

Espero que te hayas divertido mirando al espejo. Solo una pregunta más, la más importante:

¿Cómo puedes ser más como el Salvador Jesucristo con tus amistades?